

**Eleni Kefala. 2020. *The Conquered. Byzantium and America on the Cusp of Modernity*. Washington, D. C.:  
Dumbarton Oaks Research Library and Collection.**

**Antonio AIMI**  
Universidad de Milán (Italia)  
antonio.aimi@unimi.it

*The Conquered. Byzantium and America on the Cusp of Modernity* de Eleni Kefala es un libro que, como escribe la autora en el prefacio, es un “decided attempt to turn the improbable marriage” de los estudios bizantinos y precolombinos “into a meaningful partnership” (Kefala 2020, X).

El libro (158 páginas) fue publicado en 2020 por la Dumbarton Oaks Research Library and Collection, prestigiosa institución situada en Washington, D. C., vinculada a la Universidad de Harvard. Su sede incluye una rica biblioteca y un pequeño museo de unos 2 000 objetos de arte bizantino y precolombino, al que se añade la llamada House Collection, con obras de arte europeo y un pequeño núcleo de arte asiático. Es interesante señalar que entre las 576 piezas de arte precolombino hay importantes obras olmecas y mexicas que han sido presentadas en varias publicaciones. Más allá de estos aspectos, hay que recordar que Dumbarton Oaks se caracteriza por promover la investigación sobre los jardines, el mundo bizantino y las culturas precolombinas. Por lo tanto, puede constatarse que la “colaboración significativa” auspiciada por Eleni Kefala es el resultado de un “matrimonio” que Dumbarton Oaks celebra desde hace tiempo. Por ello, no es casualidad que el libro se haya escrito durante la estancia de nueve meses de la autora en esta institución, entre 2016 y 2017. Podemos concluir que el libro fue publicado por la editorial que más se acerca a su contenido.

Eleni Kefala, tras estudiar en la Universidad de Chipre y obtener un MPhil y un doctorado en la Universidad de Cambridge, es ahora Senior Lecturer en la Universidad de St. Andrews, una de las más antiguas y prestigiosas del Reino Unido. En esta institución, la autora del libro imparte cursos que abarcan una amplia gama de disciplinas: literatura, fotografía, pintura, cinematografía. Sus enseñanzas, en particular, se centran en las literaturas de algunos países de América (Argentina, México, Colombia,



Cuba, Uruguay y Chile) y en diferentes géneros literarios: la poesía, el cuento, la novela, el ensayo ([https://risweb.st-andrews.ac.uk/portal/en/persons/eleni-kefala\(321af015-ae53-4e89-b0e8-705a684d6674\).html](https://risweb.st-andrews.ac.uk/portal/en/persons/eleni-kefala(321af015-ae53-4e89-b0e8-705a684d6674).html)). Hasta ahora ha publicado varias monografías, numerosos artículos y dos libros de poesía, uno de los cuales ganó el Premio Nacional de Poesía de Chipre.

Como se desprende de las enseñanzas que imparte y de sus publicaciones, a esta académica le gusta adentrarse en nuevas cuestiones y cruzar metodologías y disciplinas. Desde este punto de vista, hay que destacar que *The Conquered...* no sólo es su última y más importante monografía, también es el libro en el que exalta la intersección entre temas y tradiciones literarias diversas.

El libro habla de dos temas traumáticos relativamente cercanos en el tiempo, pero pertenecientes a culturas alejadas en el espacio: la caída de Constantinopla (1453) y la caída de Tenochtitlan (1521). Kefala se centra en tres textos: el lamento poético “Anakalema tes Konstantinopoles” (“Lament for Constantinople”) y las canciones de dolor “Huexotzincayotl” (“Huexotzinca Piece”) y “Tlaxcaltecatoyotl” (“Tlaxcala Piece”). Los tres fueron compuestos “by anonymous authors relatively soon after the conquest of the Byzantine and Mexica Empires in the mid-fifteenth and early sixteenth centuries” (p. X).

*The Conquered ...* se divide en cinco capítulos: “Serendipities”; “Byzantium, America, and the ‘Modern’”; “Tradition and Theory”; “Imparting Trauma”, y “Texts and their Afterlife”. En el primero destacan algunos hechos sorprendentes (¿e inesperados?) que unen en parte los acontecimientos de Constantinopla y Tenochtitlan: la presencia de presagios. En el segundo capítulo, según su propia línea de investigación sobre las alteridades conceptuales de la modernidad, “modernity’s conceptual others” (p. XI, pp. 11-14.), la autora examina brevemente la visión europea de las culturas lejanas en el tiempo y el espacio. En el tercer capítulo presenta los tres textos, que se analizan y contextualizan en el capítulo siguiente. En el último capítulo se extraen las conclusiones.

### *Anakalema*

“Like folk songs and a sizeable body of threnoi, ‘Anakalema’ is drafted in political verse (*politikos stichos*), an iambic, fifteen-syllable verse without rhyme and with a caesura after the eighth syllable” (p. 15). Según Kefala,

el poeta que escribió este texto estaba familiarizado con la poesía popular griega porque

He borrowed tropes and formulas from established traditions, among them threnoi, monodies (prose laments) and moirologia (folk laments) for cities and for the dead, and various legends and founding myths to express what seemed inexpressible: the fall of the Queen City [Constantinople] (p. 16).

El anuncio de la caída de la ciudad aparece en las primeras 15 líneas de “Anakalema”, en un diálogo entre un barco y una galera que se encuentran cerca de Tenedos, una pequeña isla en la desembocadura del mar de Mármara hacia el mar Egeo (obviamente aquí se presenta el texto publicado en *The Conquered* para no añadir traducción a la traducción):

Mourning, weeping, and lamentation and groaning and grief,  
 inconsolable sorrow has fallen upon the Romaioi.  
 They have lost their home, the holy City  
 their courage and pride, and all their hope.  
 Who said it? Who announced it? When did the news come?  
 A boat was coming down to the region of Tenedos  
 and a galley met it, stops, and asks it:  
 “Boat, where do you come from and where are you coming down from?”  
 “I come from the cursed land and from the heavy darkness,  
 from lightning and hail, from the swirling storm;  
 I come from the City that has been struck by lightning.  
 I carry no cargo, but I bear news  
 evil for Christians, bitter, and grim:  
 for the Turks came, they took the City,  
 they destroyed the Christians there and everywhere (p. 31).

No es claro quién tradujo al inglés este texto. En el libro, la autora agradece a David Holton:

[He] has been incredibly generous with his knowledge, making the English rendition of ‘Anakalema tes Konstantinopoles’ flow much more smoothly, while ensuring accuracy and preserving the tone of the original. I thank him for taking the time to carefully read the poem and make nuanced and perceptive suggestions that have improved the translation greatly (p. XIII).

### *Huexotzincayotl y Tlaxcaltecatoyotl*

“Huexotzincayotl” y “Tlaxcaltecatoyotl”, textos de los *Cantares mexicanos*, se ubican en la tradición de los cantos de dolor y de guerra que hacen referencia a temas históricos (p. 21, 71, etcétera). Las versiones originales y sus traducciones al inglés están tomadas de los *Cantares mexicanos: Songs of the Aztecs*, de John Bierhorst, aunque en algunos pasajes Kefala hizo pequeños cambios de acuerdo con la traducción de Miguel León-Portilla (p. IV, 80-81, 110-11, etcétera). Es sorprendente, sin embargo, que el texto de “Tlaxcaltecatoyotl” reportado en *The Conquered...* esté fuertemente mutilado y carezca, entre otras cosas, de casi todo el “Tercer Atabal”. Kefala resume así la explicación de la selección: “For the sake of brevity and balance, only the parts of ‘Tlaxcaltecatoyotl’ that are analyzed in this chapter are reproduced here” (p. 80). Dado que “Tlaxcaltecatoyotl” no es el *Códice Florentino* ni la *Divina Commedia*, sólo se puede añadir que insertar el texto completo hubiera requerido de unas pocas páginas más. Para dar una idea de estos cortes, a continuación se muestra la parte del “Tercer Atabal” incluida en *The Conquered...*:

Third drum-cadence

Tlaxcalans, hey! Huexotzincans, hey! (p. 77).

### *Unos comentarios*

Al analizar el libro, parece oportuno partir del último capítulo, “Texts and their Afterlife”, en el que Kefala presenta los resultados de su investigación. Luego de un breve resumen de la historia de Grecia y México, y de su realidad actual, la autora destaca que en las dos naciones los traumas de la caída de Constantinopla y Tenochtitlan se viven de manera diferente. En particular, concluye que, si bien en el país mediterráneo la victoria de los turcos sigue siendo la base de la identidad nacional, no ocurre lo mismo en México con los españoles: “While the trauma of the Ottoman conquest is firmly fixed in the modern Greek imagination, the historical contours of colonial and postindependence Mexico did not allow for the same to happen” (p. 132). Al respecto, hay que agregar que la autora muestra entre líneas que simpatiza con el modelo griego y no se da cuenta de que hace un juicio político. Aunque legítimo, pues cualquier persona puede expresar sus preferencias, esto debe

ser resaltado y explicado con claridad porque se ubica en un terreno diferente al de la investigación científica y el análisis histórico.

En cualquier caso, la conclusión parece al mismo tiempo obvia y errónea. Al observar la historia de Grecia de los dos últimos siglos, se podría decir que cualquier persona informada acerca de la serie de guerras libradas contra los turcos podría asumir que la pérdida de la capital bizantina sigue siendo el centro de la identidad nacional. Pero ¿se puede argumentar lo mismo para México?

¿Podemos ignorar, por ejemplo, la historia y el valor simbólico y real del Museo Nacional de Antropología y de la plaza de Tlatelolco? Sea como fuere, cabe señalar que el juicio final de Kefala sobre las identidades de México y Grecia se basa también en detalles insignificantes. Por ejemplo, la autora relata como un escándalo que no encontró una copia de la traducción de *Cantares mexicanos*, de León-Portilla, en una gran librería de la Ciudad de México, pero ignora los centenares de publicaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Nacional Autónoma de México. Al mismo tiempo, no se da cuenta de un hecho macrosópico que tiene una relación directa con la identidad nacional: la gestión de los sitios arqueológicos y del patrimonio. La escritora no sabe que México conserva sus sitios arqueológicos y su patrimonio infinitamente mejor que Grecia.

La comparación entre las identidades culturales de México y Grecia no es el único análisis al mismo tiempo obvio y erróneo. Lo mismo sucede con la visión que atribuye a la Europa moderna, que se resume en estas palabras: “These ‘modern’ Europeans regarded what was external in space (non-European cultures) and time (the Middle Ages) as dark and regressive” (p. 12). En este caso hay varios agravantes porque, en pasajes demasiado simplistas y unilaterales, Kefala olvida el complejo y contradictorio juicio de los intelectuales europeos sobre las culturas “otras”. A este respecto conviene recordar que precisamente las observaciones sobre el “otro” americano emitidas por figuras tan importantes como Tomás Moro, Tomás Campanella y Michel de Montaigne dieron lugar a la corriente utópica de la filosofía europea moderna, por un lado, y al camino que condujo al rechazo del etnocentrismo, por el otro (Gliozzi 1977; Aimi 2011). Si el juicio sobre la evaluación de la Edad Media que la autora atribuye a muchos intelectuales puede ser, en parte, correcto, ¿cómo olvidar que en la misma época que Kefala examina se veía con gran admiración el mundo clásico, que, obviamente, estaba lejos en el tiempo? En este caso, sorprende que la escritora se limite a mencionar a Filippo Villani, un cronista de poca

importancia de Perugia, y que no recurra a los grandes intelectuales de la Italia renacentista. En un plano más general, además, se puede observar que un cierto grado de etnocentrismo está presente en todas las culturas (incluso entre las poblaciones indígenas de la Amazonia, por citar las que tienen estructuras sociales menos complejas) y que precisamente la cultura europea del siglo xvi fue una de las pocas en cuestionar, en parte, la legitimidad de sus conquistas, y en el caso particular de América, en intentar poner límites (en realidad sólo teóricos) a las acciones de los conquistadores.

Fuera de las conclusiones y juicios sobre la modernidad, aunque Kefala analiza y contextualiza satisfactoriamente los tres textos que tienen su atención (excepto los cortes a “Tlaxcaltecatoytl” mencionados arriba), el libro presenta simplificaciones inaceptables que demuestran que la autora ignora algunos modelos interpretativos fundamentales para entender la sociedad mexicana. Hay que precisar que este juicio tiene en cuenta que quien esto escribe conoce la historia de la caída de Constantinopla mucho menos que la de la caída de Tenochtitlan. Sobrevolando algunos pasajes que hablan por sí mismos (por ejemplo, en la página 104 escribe: “After an unsuccessful attempt to capture Tenochtitlan in 1520, Cortés returned in May 1521 and camped at Coyoacan south of the island cities”), es necesario resaltar que el juicio aquí expresado se basa en varios elementos:

- 1) Los múltiples valores y calidades de las deidades mexicas simplemente son ignorados. Basta decir que, por un lado, la autora olvida los valores astrales de Mixcoatl y lo presenta simplemente como “the god of hunting and exemplary warrior and ‘conquistador’” (p. 103), y por el otro, ignora las realidades y los aspectos articulados a Tezcatlipoca.<sup>1</sup>
- 2) Si bien no se desconoce la situación política, étnica y lingüística del centro-norte de Mesoamérica en vísperas de la Conquista ni la historia de las relaciones entre Tenochtitlan, Tlaxcala, Cholula, Huexotzingo, etcétera, se borran las identidades culturales y estatales de las ciudades y poblaciones de habla náhuatl. Se escribe de manera genérica y sin especificación: “for the Nahuas”, “Nahuas and Spaniards”, “colonial Nahuas”, “Colonial Nahua society” (p. 7, 85, 87, 128, etcétera).
- 3) Teniendo en cuenta los presagios, el fuego de Hagia Sophia se compara no sólo con el fuego que quema el templo de Huizilopochtli, sino tam-

<sup>1</sup> Frente a una bibliografía interminable, me limito a citar dos textos para cada caso: López Austin (1989-90; 1994) para el primero, y Olivier (1997; 2010) para el segundo.

bién, y en primer lugar, con la aparición del cometa. Entre otras cosas, se omite que el dibujo del cometa del *Códice Florentino* (Cf. “Codex florentinus” 1995, vol. III, f. 408r), aunque no tiene nada que ver con la iconografía mexicana, no puede compararse con el incendio de la catedral de Constantinopla. Además, el mismo texto del códice, que Kefala retoma parcialmente sin ningún comentario, excluye esta combinación:

Pareció en el cielo una cosa maravillosa y espantosa, y es que pareció una llama de fuego muy grande y muy resplandeciente. Parecía que estaba tendida en mismo cielo; era ancha de la parte de abaxo, y de la parte de arriba, aguda, como cuando fuego arde. Parecía que la punta de ella llegava hasta medio del cielo. Levantábase por la parte del oriente luego después de la medianoche, y salía con tanto resplandor que parecía día. Llegava hasta la mañana; entonce se perdía de vista. Cuando salía sol estava la llama en lugar que está sol a mediodía. Esto duró por espacio de un año cada noche (Cf. “Codex florentinus” 1995, vol. III, f. 408r-408v. El énfasis es mío).

Sobre los presagios que anunciaban la caída de Tenochtitlán, Kefala escribe: “the *Florentine Codex* dedicates chapter 1 of book 12 to omens about the conquest of Mexico” (p. 6). Olvida que también en el libro octavo se presentan presagios, con ilustraciones e informaciones que, en parte, no aparecen en el libro 12 (Cf. “Codex florentinus” 1995, vol. II, f. 253r-253v, 257v, 261r-263r). Por último, no queda claro por qué en *The Conquered...* sólo se consideran dos presagios y se desechan todos los demás, y con ellos los estudios que han tratado de explicarlos.<sup>2</sup> Teniendo en cuenta esta cuestión, es grave que se ignore la exposición *Tetzáhuatl. Los presagios de la conquista de México* (Olivier y Ledesma Bouchan 2020), que se hizo en un lugar destacado como el Museo del Templo Mayor. Sin embargo, en defensa de Kefala, se puede especular que la autora se vio obligada a entregar el manuscrito antes de la inauguración de la exhibición y la publicación del catálogo.

- 4) En *The Conquered...* se ignora que las fuentes y los análisis de los especialistas contemporáneos pueden ser contradictorios y que hay que explicar por qué se sigue un modelo interpretativo y no otro, por qué se cita una fuente y no otra, por qué se interpreta un texto de una manera y no de otra.

<sup>2</sup> Al respecto, me limito a citar estos textos: Aimi 2002; Alcántara Rojas 2021; Hermann Lejarazu 2021; Olivier 2019; Pastrana Flores 2009; 2021.

- 5) Los análisis y contextualizaciones de los textos examinados son obvios, no llevan a ninguna conclusión significativa y no añaden nada relevante a los comentarios ya realizados.
- 6) No hay conciencia de que ni siquiera los textos indígenas en apariencia más sencillos pueden tomarse al pie de la letra y de que la narración de la historia entre los mexicas, y en general en Mesoamérica, tenía una función muy diferente no sólo a la de la Europa de los siglos xv y xvi, sino también a la de las culturas clásicas del Viejo Mundo. No es casualidad que un texto decisivo a este aspecto, *The Aztec Kings* de Gillespie (1989), no sea referido.
- 7) En *The Conquered...*, fenómenos extremadamente complejos (como la caída de dos grandes ciudades, las condiciones de las sociedades conquistadas y la relación entre todo ello y la identidad nacional) no se estudian a partir de un cuerpo de investigaciones científicas analizadas con rigor, sino con base en tres textos poéticos, que en el contexto de sus respectivas literaturas y culturas tienen un peso bastante marginal.

Por último, evaluando *The Conquered* en su conjunto, se podría añadir que, dado que la autora es una buena poetisa, parece que el libro fue escrito proponiendo involuntariamente los caminos y las combinaciones de los textos poéticos, que, como sabemos, son apreciados no por sus contenidos científicos, sino por otros elementos, como la belleza de los versos, la aliteración, las figuras retóricas, etcétera.

## REFERENCIAS

- Aimi, Antonio. 2002. *La "vera" visione dei vinti: la conquista del Messico nelle fonti azteche*. Roma: CNR-Bulzoni.
- Aimi, Antonio. 2011. "Le culture preispaniche oltre la 'barriera del significato'". En *Itinerari di cultura ispano-americana*, edición de Emilia Perassi y Laura Scarbelli, 7-33. Novara: UTET Università.
- Alcántara Rojas, Berenice. 2021. "Signos del final de los tiempos. Los ocho presagios de la Conquista del *Códice Florentino*". En *Tetzáhuítl. Los presagios de la conquista de México*, edición de Guilhem Olivier y Patricia Ledesma Bouchan, 107-23. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- "Codex florentinus". 1995. En Bernardino de Sahagún, *Historia universal de las cosas de Nueva España*. Vols. I-III. Florencia: Giunti.



- Gillespie, Susan. 1989. *The Aztec Kings*. Tucson/Londres: The University of Arizona Press.
- Gliozzi, Giuliano. 1977. *Adamo e il nuovo mondo*. Florencia: La Nuova Italia.
- Hermann Lejarazu, Manuel. 2021. "Presagios, prodigios o *tetzáhuítl* de la Conquista de México: una aproximación histórica y ritual". *Korpus* 21 1 (1): 41-60.
- López Austin, Alfredo. 1989-90. *Cuerpo humano e ideología*. 2 vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, Alfredo. 1994. *Tamoanchan y Tlalocan*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Olivier, Guilhem. 1997. *Moqueries et métamorphoses d'un dieu aztèque. Tezcatlipoca. Le Seigneur au Miroir Fumant*. París: Institut d'Ethnologie.
- Olivier, Guilhem. 2010. "El simbolismo sacrificial de los Mimixcoa: cacería, guerra, sacrificio e identidad entre los Mexicas". En *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*, edición de Leonardo López Luján y Guilhem Olivier, 453-82. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olivier, Guilhem. 2019. "Controlar el futuro e integrar al otro: los presagios de la conquista de México". En *Tetzáhuítl. Los presagios de la conquista de México*, edición de Guilhem Olivier y Patricia Ledesma Bouchan, 43-106. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Olivier, Guilhem y Patricia Ledesma Bouchan, eds. 2019. *Tetzáhuítl. Los presagios de la conquista de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Pastrana Flores, Miguel. 2009. *Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pastrana Flores, Miguel. 2021. "Presagios, augurios y portentos de las conquistas de Mesoamérica". *Korpus* 21, 1 (1): 15-40.